EJEMPLO, DISCIPLINA Y REGLAS PRECISAS

Hacer que un tierno niño crezca con principios e indiscutibles valores no es tan espinoso; pero querer enderezarlo después de haber consentido muchos hechos, sí que es una tarea ardua; posiblemente, poco, muy poco se podrá corregir; con el tiempo en nada se parecerá a lo que tú habías pensado.

A pesar de la opinión de gran parte de psicólogos, sociólogos y librespensadores, la educación con ejemplo, disciplina y reglas precisas de derechos y obligaciones, en nada atrofiará la autoestima, la libertad y el desarrollo personal de la criatura; lo contrario, cuando llegue la edad de las personales decisiones, tendrá un consejero interior para que en forma responsable, use su libre albedrío.

Una formación a propios deseos y caprichos del infante, no es formación, es mal formación que no permitirá esperar algo halagador cuando crezca; millones de situaciones así lo patentizan. Hábitos, costumbres, modas y demás, se arraigan profundamente en el bajo instinto cuando se han tolerado desde la inocencia.

Los niños necesitan que sus padres, como primaria autoridad sobre ellos, los corrijan, les hagan ver y entender lo incorrecto de lo recto. Es necesario, para su beneficio, mantenerlos bajo disciplina. ¡Omite hacerlo y aténgase a las consecuencias!

Desde luego, a los padres urge poseer una conciencia formada con ética y valores indelebles e impermeables a nuevas de definiciones, pensamientos en boga y acomodo a las circunstancias.

Formar a un niño no necesita cosas sobre naturales; realmente es muy sencillo, pero de constancia, persistencia y cohesión. Veamos, Susana, la madre de Juan Wesley, practicó las siguientes reglas para educar a sus 18 hijos:

1. Quebranta y sujeta la voluntad del pequeño cuando no obedezca. Debe de obedecer. Pide Sabiduría de cómo hacerlo.
2. Tan pronto como pueda hablar, enséñale sobre el único Dios y, la necesidad de hablar con Él día a día.
3. No le des nada por lo cual esté llorando o demandando. Solo hazlo sí lo pide con educación y respeto. Lo que le des, estés seguro de que es para bien. Recuerda, el sentimentalismo es fundamento para obrar en injusticia; lo que hoy fue causa, mañana y pasado, ha de seguir siéndolo.
4. No permitas que pase ningún hecho pecaminoso de rebeldía. Para prevenir que mienta, no castigues ninguna falta confesada voluntariamente.
5. Alégrate delante de él por el buen comportamiento.
6. Observa y cumpla estrictamente lo dicho, ordenado y prometido al niño. Se ejemplo de la valía de la palabra. No seas voluble.

José Jaime Sánchez Fonseca
Licenciado en Educación
Fundación Estudiantil Futuro
Presidente

Jjsf1113304@yahoo.es

FUNDACIÓN ESTUDIANTIL FUTURO